



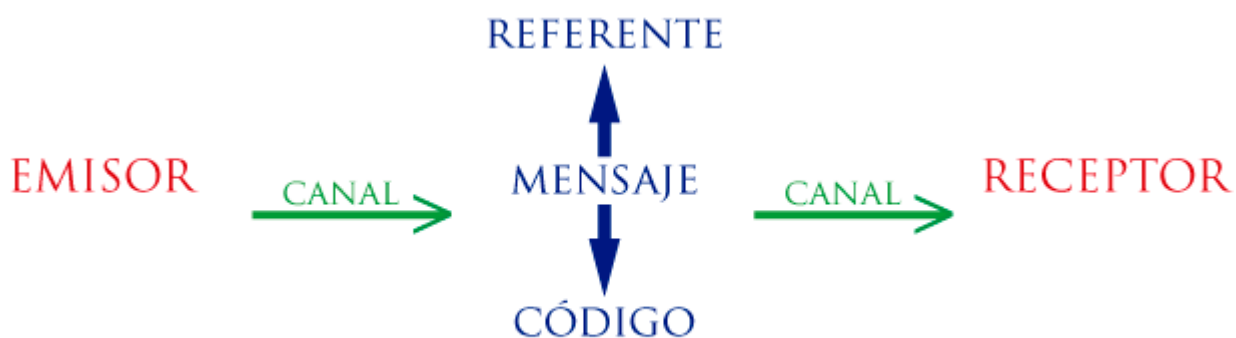
Guía de lectura y ejercitación

LENGUA Y LITERATURA

1er. AÑO

GUÍA DE CIRCUITO DE LA COMUNICACIÓN

En primer lugar, repasamos los elementos del Circuito de la Comunicación. Podés retomar lo visto en el Curso de Ingreso.



No debemos olvidar que los mensajes siempre se dan en un contexto y se requieren ciertas habilidades para que la comunicación sea eficaz.

Mirá entonces a continuación el siguiente video, extraído de la película “Intensamente” (2015): <https://www.youtube.com/watch?v=rM4nZhbn3v8>.

¿Qué te parece que falla en la comunicación entre madre, padre e hija?



A partir de la siguiente historieta, respondé las preguntas que figuran a continuación:

a- ¿Quién habla?

b- ¿Qué dice?

c- ¿Quién escucha?

d- ¿De qué se habla?

e- ¿En qué idioma se habla?

En la historieta analizada, un futbolista le habla a un periodista. Eso que pasa “dentro de la historieta” recibe el nombre de circuito “ficcional” porque es lo que sucede dentro de esa situación inventada por el autor de la historieta. Pero también podemos pensar que toda la historieta es en sí misma un mensaje que el autor envía a los lectores (que son los receptores). Esta segunda situación es lo que se conoce como el circuito “real” de la comunicación. Lo mismo pasa en todas las situaciones en las que hay ficción: en un cuento, en una novela, en una obra de teatro, en una película, entre otras.

Por ejemplo, en una película romántica, la declaración de amor de un personaje a otro es parte del circuito ficcional, mientras que la película en sí misma puede considerarse como un mensaje que el director les envía a los espectadores.

Seguimos leyendo:

El gesto de la muerte

Un joven jardinero persa dice a su príncipe:

—¡Sálvame! Encontré a la Muerte esta mañana. Me hizo un gesto de amenaza. Esta noche, por milagro, quisiera estar en Ispahan.

El bondadoso príncipe le presta sus caballos. Por la tarde, el príncipe encuentra a la Muerte y le pregunta:

—Esta mañana ¿por qué hiciste a nuestro jardinero un gesto de amenaza?

—No fue un gesto de amenaza –le responde– sino un gesto de sorpresa. Pues lo veía lejos de Ispahan esta mañana y debo tomarlo esta noche en Ispahan.

Cocteau, Jean. En Borges, J. L.; Casares, A. B.; Ocampo, S. *Antología de la literatura fantástica*. Buenos Aires. Sudamericana 1996

ANÁLISIS Y COMPRENSIÓN DE TEXTO

Teniendo en cuenta tus conocimientos sobre el circuito de la comunicación, respondé las siguientes preguntas:

1) Ubicá la situación comunicativa real, la ficcional principal y las ficcionales.

2) Especificá cuántas situaciones comunicativas hay e identificá emisor, receptor, mensaje, canal y código.

3) ¿Cuál es el referente del gesto que hace la Muerte para el jardinero y cuál, para La Muerte?

4) ¿Qué se habrá querido decir con este cuento desde la perspectiva de la situación comunicativa y desde la perspectiva del tema?

5) Observá el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=siZDJyHPeCg>. ¿Cómo podrías relacionarlo con el cuento leído?

6) Ahora mirá este otro video: <https://www.youtube.com/watch?v=gXrAESwSm4U>. ¿Qué aspectos toma del cuento? ¿Qué diferencias aparecen?

Otra lectura:

Disputa por señas¹

“Entenderás lo que seas capaz de entender”

Sucedió una vez que los romanos, que carecían de leyes para su gobierno, fueron a pedir las a los griegos, que sí las tenían. Estos les respondieron que no merecían poseerlas, ni las podrían entender, puesto que su saber era tan escaso. Pero que si insistían en conocer y usar estas leyes, antes les convendría disputar con sus sabios, para ver si las entendían y merecían llevarlas. Dieron como excusa esta gentil respuesta.

¹ Versión modernizada del relato incluido en el **Libro de Buen Amor** de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita

Respondieron los romanos que aceptaban de buen grado y firmaron un convenio para la controversia. Como no entendían sus respectivos lenguajes, se acordó que disputasen por señas y fijaron públicamente un día para su realización.

Los romanos quedaron muy preocupados, sin saber qué hacer, porque no eran letrados y temían el vasto saber de los doctores griegos. Así cavilaban cuando un ciudadano dijo que eligieran un rústico y que hiciera con la mano las señas que Dios le diese a entender: fue un sano consejo.

Buscaron un rústico muy astuto y le dijeron: "Tenemos un convenio con los griegos para disputar por señas: pide lo que quieras y te lo daremos, socórrenos en esta lid"

Lo vistieron con muy ricos paños de gran valor, como si fuera doctor en filosofía. Subió a una alta cátedra y dijo con fanfarronería: "De hoy en más vengan los griegos con toda su porfía". Llegó allí un griego, doctor sobresaliente, alabado y escogido entre todos los griegos. Subió a otra cátedra, ante todo el pueblo reunido. Comenzaron sus señas como se había acordado.

Levantose el griego, sosegado, con calma, y mostró sólo un dedo, el que está cerca del pulgar; luego se sentó en su mismo sitio. Levantose el rústico, bravucón y con malas pulgas, mostró tres dedos tendidos hacia el griego, el pulgar y otros dos retenidos en forma de arpón y los otros encogidos. Se sentó el necio, mirando sus vestiduras.

Levantose el griego, tendió la palma llana y se sentó luego plácidamente. Levantose el rústico con su vana fantasía y con porfía mostró el puño cerrado.

A todos los de Grecia dijo el sabio: los romanos merecen las leyes, no se las niego. Levantáronse todos en sosiego y paz. Gran honra proporcionó a Roma el rústico villano.

Preguntaron al griego qué fue lo que dijera por señas al romano y qué le respondió este. Dijo: "Yo dije que hay un Dios, el romano dijo que era uno en tres personas e hizo, tal seña. Yo dije que todo estaba bajo su voluntad. Respondió que en su poder estábamos, y dijo verdad. Cuando vi que entendían y creían en la Trinidad, comprendí que merecían leyes certeras".

Preguntaron al rústico cuáles habían sido sus ocurrencias: "Me dijo que con un dedo me quebraría el ojo: tuve gran pesar e ira. Le respondí con saña, con cólera y con indignación que yo le quebraría, ante toda la gente los ojos con dos dedos y los dientes con el pulgar. Me dijo después de esto que le prestara atención, que me daría tal palmada que los oídos me vibrarían. Yo le respondí que le daría tal puñetazo que en toda su vida no llegaría a vengarse. Cuando vio la pelea tan desapareja dejó de amenazar a quien no le temía".

Por esto dice la fábula de la sabia vieja: "No hay mala palabra si no es tomada a mal. Verá que es bien dicha si fue bien entendida".

ANÁLISIS Y COMPRENSIÓN DE TEXTO

1) ¿Quién es el autor de este cuento?

2) ¿Quién es el narrador?

3) ¿Quiénes son los protagonistas? ¿Dónde transcurre la acción?

4) ¿Qué piden los romanos?

5) ¿Qué circunstancias motivan la disputa?

6) ¿Por qué griegos y romanos deciden realizarla por medio de señas?

7) ¿Cómo está caracterizado cada grupo?

8) Completá el siguiente cuadro:

GESTO	INTERPRETACIÓN DEL GRIEGO	INTERPRETACIÓN DEL ROMANO
Mostrar un dedo		
Mostrar tres dedos		
Tender la palma		
Mostrar el puño cerrado		

9) ¿Es eficaz la comunicación? ¿Por qué?

10) ¿Qué es lo que lleva a cada uno de los personajes a interpretar las señas de manera tan diferente?

11) Vocabulario:

Buscá en el cuento: a) sinónimos de "disputa": _____
b) sinónimos de "sabio": _____
c) antónimos de "sabio": _____

COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS

Leé los siguientes textos:

a) El siguiente diálogo transcurre en una oficina de búsqueda de empleo.

Juan Villegas (que había trabajado toda su vida en la estación de servicio de un pueblo) es atendido por un empleado a quien debe darle sus datos con el fin de completar un formulario:

—¿Nombre?

—Juan Villegas.

—VI-LLE-GAS.

—Pero me conocen por Coco, todos.

—Hmmm. ¿Profesión?

—Mecánico. Bah, mecánica ligera.

—Pero, ¿es mecánico o no es mecánico?

—Sí, mecánico, mecánico, póngale. Trabajé en una estación de servicio.

—¿Y?

—Bueno, se vendió. Hace poco se vendió la estación de servicio. Bueno, ahí hacía de todo, mire.

—¿Edad?

—52, ¿es problema eso?

—No, bueh, en este país cualquier cosa puede ser un problema. ¿Estado civil?

—Casado. Casado pero mire, ponga soltero, porque hace veinte años que no veo a mi señora.

—Bueh, pongo soltero. ¿Domicilio?

—Bueno, estoy viviendo con mi hija en Fitz Roy. No están muy bien las cosas.

—Hmmm. Bien, ya está incorporado al sistema.

Escena de la película “Bombón, el perro” de Sorín

b)



—Apreciamos muy sinceramente su esfuerzo personal para brindar una mejor atención al cliente... ¡¡Pero hay niveles, Señor Rossi, hay niveles!!

Quino. Revista “Viva”

1. ¿Qué tienen en común todas estas situaciones?

2. ¿Qué pasó en cada caso?

a) _____

b) _____

Repasamos los diferentes tipos de competencias:

1) **Competencia lingüística y paralingüística:** conocimiento de la Lengua (*lingüística*) y de la mímica y los gestos (*paralingüística*) ya que la comunicación oral es “multicanal”.

2) **Competencia textual o discursiva:** cuando el emisor construye su mensaje debe tener los conocimientos y técnicas adecuadas para organizar su información y obtener así un discurso coherente en las diferentes instancias comunicativas (no es lo mismo un informe que una carta, ni una carta formal que una informal, tampoco un ensayo que un comentario, etc)

- ✓ las condiciones concretas de la comunicación
- ✓ las características formales de cada texto discursivo

3) **Competencia sociocultural y sociolingüística:** emisor y el receptor deben adecuarse a la situación comunicativa en la que se encuentran.

4) **Determinaciones Psi:** Son los estados afectivos que inciden en la comunicación en el momento de emisión y recepción del mensaje.

Releé los ejemplos de Quino y Sorín y explicá qué dificultades surgieron en la comunicación.

Conclusión:

Para que una comunicación sea **eficaz**, además del conocimiento de la Lengua, son necesarios otros saberes, otras **competencias**.

Llegamos al final de esta segunda etapa. Continuamos reflexionando y aprendiendo sobre la comunicación.

FUNCIONES DEL LENGUAJE. CLASES DE DISCURSO

En una situación comunicativa, cada uno de los elementos del circuito de la comunicación (emisor, receptor, referente, código, canal, mensaje) determina una función diferente. Según cuál sea la finalidad del emisor, el mensaje se orienta hacia alguno de los elementos del circuito y prevalece una de las funciones por sobre las otras. Como consecuencia de este predominio, el mensaje tiene determinadas características que permiten reconocer diferentes clases de discursos:

1) Cuando prevalece la finalidad de **transmitir** los hechos, las ideas, los datos, la comunicación está orientada hacia el referente, decimos entonces que predomina la **función referencial**. El discurso es **informativo**.

Ejemplo: “La capital de Chaco es Resistencia.”

2) Cuando prevalece la finalidad de **influir, persuadir, ordenar** al oyente, predomina la **función apelativa**. El discurso es **apelativo**.

Ejemplo: “Hagan silencio, por favor.”

3) Cuando la finalidad del emisor es **expresar, sugerir por medios indirectos sus sentimientos**, su mundo afectivo, predomina la **función emotiva o expresiva**. El discurso es **expresivo**.

Ejemplo: “¡Guau... qué fiesta impresionante!”

4) Si la construcción del mensaje tiene una **intención estética** (artística), o sea que la atención está dirigida fundamentalmente hacia el mensaje, predomina la **función poética**. Este es el caso del **discurso literario**.

Ejemplo:

“Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.

Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.”

Neruda, Pablo. “Poema 20” en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*

5) Cuando el mensaje se orienta hacia el **código**, predomina la **función metalingüística**.

Ejemplo:

“**Absurdo** es un adjetivo que significa *algo opuesto a la razón o a la lógica*.”

6) Cuando la intención del emisor está dirigida fundamentalmente a establecer, prolongar, o **verificar que el canal funciona**, predomina la **función fáctica**.

Ejemplo: “Hola, ¿me estás escuchando?”

Leé con atención el siguiente cuadro:

VARIEDADES LINGÜÍSTICAS

CRITERIO	LECTO
Grado de escolarización: SOCIOLECTO	ALFABETIZADO
	NO ALFABETIZADO
Lugar de origen DIALECTO	GENERAL
	PARTICULAR
Edad CRONOLECTO	NIÑO
	ADOLESCENTE
	ADULTO

CRITERIO	REGISTRO
CANAL	ORAL
	ESCRITO
SITUACIÓN COMUNICATIVA	FORMAL
	INFORMAL
	ESPECÍFICO

Repasamos estos conceptos y nos preparamos para aplicarlos.

COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS

- 1) En la puerta de la Recepción del Servicio de Traumatología de un hospital apareció pegado un cartel que decía:

Queridos pacientes:

Esto es para que ninguno se olvide de una cosa que siempre nos trae líos y pataleo: traigan el DNI cuando vengan porque si no, no los podemos aceptar y se enojan... Al final, la pasamos mal todos. ¡Ah! También tienen que acordarse de la fichita que les dan cuando vienen por primera vez porque nosotras acá nos despelotamos para encontrarlos entre tanta gente. Listo, nada más. ¡A acordarse de todo, no ser fiacas y venir temprano con todas las papeletas!

Con cariño,

Las secretarias

Si se les perdió la fichita, hay que hacerla otra vez abajo, ¿qué le vamos a hacer?

- a) Explicá por qué el texto no es adecuado y reescribilo correctamente.

- 2) Lee el siguiente fragmento del cuento “Torito” de Julio Cortázar.

“Qué le vas a hacer, ñato, cuando estás abajo todos te fajan. Todos, che, hasta el más maula. Te sacuden contra las sogas, te encajan la biaba. Andá, andá, qué venís con consuelos vos. Te conozco, mascarita. Cada vez que pienso en eso, salí de ahí, salí. Vos te creés que yo me desespero, lo que pasa es que no doy más aquí tumbado todo el día.

Pucha que son largas las noches de invierno, te acordás del pibe del almacén cómo lo cantaba”.

a) Buscá las palabras que desconozcas.

b) Describí el cronolecto, dialecto y sociolecto del narrador.

c) ¿Qué registro emplea el narrador?

d) Reescribí el texto adecuándolo al otro registro.

GÉNERO POLICIAL DE ENIGMA

HERMANOS Y DETECTIVES, serie dirigida por Damián Szifrón

EL EXTRANJERO SOLITARIO, capítulo 4

Vamos a empezar a trabajar con el género policial inglés, sobre el que vas a encontrar un apunte teórico. Para eso, mirá “El extranjero solitario”, el cuarto capítulo de *Hermanos y detectives* en <https://www.youtube.com/watch?v=lzk3Pc--jH0> y resolvé las actividades.

De manera paralela al trabajo que iremos realizando en esta guía y las siguientes dos, vas a leer la novela *Los vecinos mueren en las novelas*, de Sergio Aguirre. En el aula virtual la encontrarás digitalizada. Más adelante nos dedicaremos a trabajar con esta obra. De momento, la idea es solamente leerla completa para el lunes 4/5.

Guía de lectura

1) ¿Qué dudas o interrogantes te dejó el capítulo? Formulá tres preguntas.

2) Explicá a quién se refiere el título del capítulo. ¿Cómo te diste cuenta?

3) Resumí brevemente la leyenda del extranjero solitario y cuáles son los motivos que hacen posible la investigación al convertirse en un caso policial.

4) Leé el apunte sobre el policial inglés. Teniendo en cuenta las características del género, comentá: ¿cuáles aparecen en el capítulo y qué formas adoptan? ¿Cómo está caracterizada la dupla de Lorenzo (hermano menor) y Franco (hermano mayor)?

- 5) Analizá los engaños o mentiras que tienen lugar en el extranjero solitario y por qué se produce cada uno de ellos. Están relacionados con el extranjero solitario, con el asesino, con los coordinadores del campamento, con el subcomisario y con Lorenzo.
- 6) Explicá el razonamiento empleado por Lorenzo y la lectura de las pistas y los indicios que encuentra para resolver el caso, y la ayuda indispensable que reciben él y sus compañeros para salvar su vida.
- 7) ¿Qué características presenta el asesino? ¿Qué crímenes había cometido en el pasado? ¿En qué época? ¿Qué paralelismo se puede establecer con los crímenes de la última dictadura cívico-militar?
- 8) Hacé una interpretación final del capítulo, tomando en cuenta los puntos anteriores y da tu opinión sobre este. Tené en cuenta qué preguntas o interrogantes propondrías para reflexionar a partir de lo visto y analizado (la visión de la justicia, la policía, la investigación policial, los campamentos, la relación entre hermanos, entre otros).

APUNTE TEÓRICO: EL POLICIAL INGLÉS DE ENIGMA

Este género se caracteriza por poseer una estructura absolutamente lógica. Como en una suerte de geometría perfecta, cada **indicio**, cada pista es cuidadosamente analizada en función del **misterio a descifrar**. De acuerdo con el modo en que funciona, cada uno de los elementos por más insignificantes que puedan parecer, serán funcionales a la resolución del caso. Ese sentido lo develará solamente el detective, quien con su capacidad lógico-deductiva podrá resolver el enigma en cuestión.

Hay un acuerdo en considerar a Poe como el creador del género policial como desafío intelectual, donde el crimen es descubierto por un razonador abstracto y no por delaciones, por descuido de los criminales. Como dice un crítico “**Lo que entusiasmaba al lector era el espectáculo de la razón luchando contra lo desconocido**”.

El crimen

Para que exista policial debe haber una infracción a la ley, debe haberse cometido un delito, principalmente una muerte violenta, un asesinato. La cotidianeidad está fuera de esta clase de historias, el crimen a investigar es siempre excesivo, fuera de lo ordinario, único; es decir posee una particularidad que llama la atención del detective y también del lector. Los **móviles**, es decir, las causas que mueven al criminal a cometer el delito, son más bien vinculares o personales, no sociales ni políticas. En el policial clásico tiene que haber una muerte distintiva, pero esta debe, asimismo, constituir un misterio inexplicable, debe sacudir al lector de tal modo que exija, por tanto, una pesquisa en extremo difícil.

El detective: en el policial clásico el detective es la gran clave del relato. Esta figura es, ante todo, un analista que logra lo que nadie imaginaba: desentrañar la lógica de ese asesino y de su crimen. A diferencia de otros personajes, y del propio lector, el detective es el único que ve allí donde los demás no ven, que percibe la singularidad de esa mirada, de ese rastro, de ese detalle. Tal habilidad lo distingue y le da esa apariencia “sobrenatural” mencionada por Poe, porque el detective logra indefectiblemente lo que se propone y supera así hasta al más aventajado.

El detective del policial inglés es célibe, no está inserto en la institución familiar y tampoco en la institución policial, ya que trabaja en forma privada. Es un amateur que investiga por placer, generalmente es rico y no depende de un sueldo para vivir. Los policías, en cambio

aparecen como tontos e ineficaces (los inspectores de Scotland Yard compiten constantemente con Sherlock Holmes, quien los menosprecia y a quienes derrota permanentemente en los casos en que lo consultan, cuando muy a su pesar no pueden resolver los misterios). El detective es, entonces, la razón pura, y desde esta perspectiva, el asesinato que analizará será tratado, sin lugar a dudas, como un problema matemático. Es un experto en causalidad; recorre el camino inverso al efectuado por el delincuente y va de los efectos a las causas descubriendo los móviles del crimen.

El ayudante

Es quien escribe los casos que el investigador ha resuelto con genialidad y que a su vez se los cuenta a él oralmente. A veces, el ayudante asiste a la investigación y en esas situaciones también recibe explicaciones del detective, que despliega todas las luces de su raciocinio ante la mirada encandilada de su acompañante. Técnicamente este personaje cumple dos funciones: por un lado es el oyente de las aventuras que el héroe le relata (acá opera como narratario, aquel a quien se dirige la narración) y por otro es narrador a su vez de esa historia porque escribe lo que el otro le ha contado.

La resolución y la ley

El policial clásico termina con la resolución del caso. Hacia el final, el detective pone en conocimiento de los personajes y del lector quién es el asesino, pero principalmente da cuenta de todo el camino de deducciones y revelaciones que posibilitaron descifrar ese enigma. En ese momento, como en un rompecabezas, frente a la imagen completa, todo cobra sentido. Él es quien descubre la falsedad de todas las **coartadas** de los criminales, es decir, las pruebas que presenta un acusado en defensa de su inocencia, con la que demostraban que en el momento en que se cometió el delito se encontraba en otro lugar. Habitualmente es en el final cuando la ley entra en juego.

El detective pone al delincuente a disposición de la justicia, mediante la cual se establecerá el castigo legal que corresponda. La confianza en la policía hace su aparición en esta instancia de la historia, una vez que la verdad ya está al descubierto, porque es en ese momento cuando la ley y la justicia consiguen actuar. Sólo cuando la única legalidad del relato (la del detective y su propia conciencia moral) sale del centro de la escena al resolver el enigma, es cuando la otra legalidad (la de la policía y sus procedimientos judiciales) es validada como tal y puede accionar. Pareciera que la policía sólo puede actuar (apresar a los culpables), cuando el detective termina de actuar (investigar y develar el misterio).

Resumiendo

Las características del género policial inglés son las siguientes:

- 1) Hay una dupla integrada por un detective que es célibe, está apartado del mundo que investiga, utiliza el método deductivo y la razón pura, combina la inteligencia del matemático y la creatividad del poeta; y por un ayudante que representa el sentido común y es el que narra la historia.
- 2) Lo que aparece cierto a primera vista nunca es verdadero.
- 3) El crimen representa una anormalidad, un elemento disruptivo en la sociedad.

- 4) La utopía del género policial es el crimen perfecto, ya que nunca se puede alcanzar.
- 5) El bien siempre triunfa y el mal es castigado. Las conductas delictivas siempre reciben un castigo por parte de la sociedad. Plantea una relación entre aspiraciones sociales y cumplimiento de la ley.
- 6) Hay dos historias: la historia del crimen y la historia de la investigación. La primera es prospectiva (va hacia el futuro) y la segunda retrospectiva (va hacia el pasado).
- 7) Plantea una sociedad estática, conservadora. Luego de la intervención del detective se recupera la armonía.
- 8) Los indicios superficiales señalan erróneamente al culpable.

GÉNERO POLICIAL DE ENIGMA **“El crimen casi perfecto”, de Roberto Arlt**

Antes de leer el cuento que trabajaremos, mirá este video (<https://www.youtube.com/watch?v=ElpKwT9KdAQ>) sobre el género policial a lo largo de la historia. Allí se retoman conceptos que figuran en el apunte que leíste la semana pasada. Como vas a notar, hay distintas variantes del género policial, pero en esta primera etapa de trabajo nos dedicamos solamente al policial de enigma inglés.

Ahora sí, leé el cuento “El crimen casi perfecto”, de Roberto Arlt y luego realizá las actividades. Podés hacer la lectura mientras lo escuchás narrado (<https://www.youtube.com/watch?v=RGphiuKgRn0>, minuto 4:15 al 15:25).

El crimen casi perfecto

Roberto Arlt

La coartada de los tres hermanos de la suicida fue verificada. Ellos no habían mentido. El mayor, Juan, permaneció desde las cinco de la tarde hasta las doce de la noche (la señora Stevens se suicidó entre las siete y las diez de la noche) detenido en una comisaría por su participación imprudente en un accidente de tránsito. El segundo hermano, Esteban, se encontraba en el pueblo de Lister desde las seis de la tarde de aquel día hasta las nueve del siguiente, y, en cuanto al tercero, el doctor Pablo, no se había apartado ni un momento del laboratorio de análisis de leche de la Erpa Cía., donde estaba adjunto a la sección de dosificación de mantecas en las cremas.

Lo más curioso del caso es que aquel día los tres hermanos almorzaron con la suicida para festejar su cumpleaños, y ella, a su vez, en ningún momento dejó de traslucir su intención funesta. Comieron todos alegremente; luego, a las dos de la tarde, los hombres se retiraron.

Sus declaraciones coincidían en un todo con las de la antigua doméstica que servía hacía muchos años a la señora Stevens. Esta mujer, que dormía afuera del departamento, a las siete de la tarde se retiró a su casa. La última orden que recibió de la señora Stevens fue que le enviara por el portero un diario de la tarde. La criada se marchó; a las siete y diez el portero le entregó a la señora Stevens el diario pedido y el proceso de acción que ésta siguió antes de matarse se presume lógicamente así: la propietaria revisó las adiciones en las libretas donde llevaba anotadas las entradas y salidas de su contabilidad doméstica, porque las libretas se encontraban sobre la mesa del comedor con algunos gastos del día

subrayados; luego se sirvió un vaso de agua con whisky, y en esta mezcla arrojó aproximadamente medio gramo de cianuro de potasio. A continuación se puso a leer el diario, bebió el veneno, y al sentirse morir trató de ponerse de pie y cayó sobre la alfombra. El periódico fue hallado entre sus dedos tremendamente contraídos.

Tal era la primera hipótesis que se desprendía del conjunto de cosas ordenadas pacíficamente en el interior del departamento pero, como se puede apreciar, este proceso de suicidio está cargado de absurdos psicológicos. Ninguno de los funcionarios que intervinimos en la investigación podíamos aceptar congruentemente que la señora Stevens se hubiese suicidado.

Sin embargo, únicamente la Stevens podía haber echado el cianuro en el vaso. El whisky no contenía veneno. El agua que se agregó al whisky también era pura. Podía presumirse que el veneno había sido depositado en el fondo o las paredes de la copa, pero el vaso utilizado por la suicida había sido retirado de un anaquel donde se hallaba una docena de vasos del mismo estilo; de manera que el presunto asesino no podía saber si la Stevens iba a utilizar éste o aquél. La oficina policial de química nos informó que ninguno de los vasos contenía veneno adherido a sus paredes.

El asunto no era fácil. Las primeras pruebas, pruebas mecánicas como las llamaba yo, nos inclinaban a aceptar que la viuda se había quitado la vida por su propia mano, pero la evidencia de que ella estaba distraída leyendo un periódico cuando la sorprendió la muerte transformaba en disparatada la prueba mecánica del suicidio.

Tal era la situación técnica del caso cuando yo fui designado por mis superiores para continuar ocupándome de él. En cuanto a los informes de nuestro gabinete de análisis, no cabían dudas.

Únicamente en el vaso, donde la señora Stevens había bebido, se encontraba veneno. El agua y el whisky de las botellas eran completamente inofensivos. Por otra parte, la declaración del portero era terminante; nadie había visitado a la señora Stevens después que él le alcanzó el periódico; de manera que si yo, después de algunas investigaciones superficiales, hubiera cerrado el sumario informando de un suicidio comprobado, mis superiores no hubiesen podido

objetar palabra. Sin embargo, para mí cerrar el sumario significaba confesarme fracasado. La señora Stevens había sido asesinada, y había un indicio que lo comprobaba: ¿dónde se hallaba el envase que contenía el veneno antes de que ella lo arrojara en su bebida?

Por más que nosotros revisáramos el departamento, no nos fue posible descubrir la caja, el sobre o el frasco que contuvo el tóxico. Aquel indicio resultaba extraordinariamente sugestivo. Además había otro: los hermanos de la muerta eran tres bribones.

Los tres, en menos de diez años, habían despilfarrado los bienes que heredaron de sus padres. Actualmente sus medios de vida no eran del todo satisfactorios.

Juan trabajaba como ayudante de un procurador especializado en divorcios. Su conducta resultó más de una vez sospechosa y lindante con la presunción de un chantaje. Esteban era corredor de seguros y había asegurado a su hermana en una gruesa suma a su favor; en cuanto a Pablo, trabajaba de veterinario, pero estaba descalificado por la Justicia e inhabilitado para ejercer su profesión, convicto de haber dopado caballos. Para no morir de hambre ingresó en la industria lechera, se ocupaba de los análisis.

Tales eran los hermanos de la señora Stevens. En cuanto a ésta, había enviudado tres veces.

El día del “suicidio” cumplió 68 años; pero era una mujer extraordinariamente conservada, gruesa, robusta, enérgica, con el cabello totalmente renegrido. Podía aspirar a casarse una cuarta vez y manejaba su casa alegremente y con puño duro. Aficionada a los placeres de la mesa, su despensa estaba provista de vinos y comestibles, y no cabe duda de que sin aquel “accidente” la viuda hubiera vivido cien años. Suponer que una mujer de ese carácter era capaz de suicidarse, es desconocer la naturaleza humana. Su muerte beneficiaba a cada uno de los tres hermanos con doscientos treinta mil pesos.

La criada de la muerta era una mujer casi estúpida, y utilizada por aquélla en las labores groseras de la casa. Ahora estaba prácticamente aterrorizada al verse engranada en un procedimiento judicial.

El cadáver fue descubierto por el portero y la sirvienta a las siete de la mañana, hora en que ésta, no pudiendo abrir la puerta porque las hojas estaban aseguradas por dentro con cadenas de acero, llamó en su auxilio al encargado de la casa. A las once de la mañana, como creo haber dicho anteriormente, estaban en nuestro poder los informes del laboratorio de análisis, a las tres de la tarde abandonaba yo la habitación donde quedaba detenida la sirvienta, con

una idea brincando en mi imaginación: ¿y si alguien había entrado en el departamento de la viuda rompiendo un vidrio de la ventana y colocando otro después que volcó el veneno en el vaso? Era una fantasía de novela policial, pero convenía verificar la hipótesis.

Salí decepcionado del departamento. Mi conjetura era absolutamente disparatada: la masilla solidificada no revelaba mudanza alguna.

Eché a caminar sin prisa. El “suicidio” de la señora Stevens me preocupaba (diré una enormidad) no policialmente, sino deportivamente. Yo estaba en presencia de un asesino sagacísimo, posiblemente uno de los tres hermanos que había utilizado un recurso simple y complicado, pero imposible de presumir en la nitidez de aquel vacío.

Absorbido en mis cavilaciones, entré en un café, y tan identificado estaba en mis conjeturas, que yo, que nunca bebo bebidas alcohólicas, automáticamente pedí un whisky. ¿Cuánto tiempo permaneció el whisky servido frente a mis ojos? No lo sé; pero de pronto mis ojos vieron el vaso de whisky, la garrafa de agua y un plato con trozos de hielo. Atónito quedé mirando el conjunto aquel. De pronto una idea alumbró mi curiosidad, llamé al camarero, le pagué la bebida que no había tomado, subí apresuradamente a un automóvil y me dirigí a la casa de la sirvienta. Una hipótesis daba grandes saltos en mi cerebro. Entré en la habitación donde estaba detenida, me senté frente a ella y le dije:

–Míreme bien y fíjese en lo que me va a contestar: la señora Stevens, ¿tomaba el whisky con hielo o sin hielo?

–Con hielo, señor.

–¿Dónde compraba el hielo?

–No lo compraba, señor. En casa había una heladera pequeña que lo fabricaba en pancitos –. Y la criada casi iluminada prosiguió, a pesar de su estupidez. –Ahora que me acuerdo, la heladera, hasta ayer, que vino el señor Pablo, estaba descompuesta. Él se encargó de arreglarla en un momento.

Una hora después nos encontrábamos en el departamento de la suicida con el químico de nuestra oficina de análisis, el técnico retiró el agua que se encontraba en el depósito congelador de la heladera y varios pancitos de hielo. El químico inició la operación destinada a revelar la presencia del tóxico, y a los pocos minutos pudo manifestarnos: - El agua está envenenada y los panes de este hielo están fabricados con agua envenenada.

Nos miramos jubilosamente. El misterio estaba desentrañado. Ahora era un juego reconstruir el crimen. El doctor Pablo, al reparar el fusible de la heladera (defecto que localizó el técnico) arrojó en el depósito congelador una cantidad de cianuro disuelto. Después, ignorante de lo que aguardaba, la señora Stevens preparó un whisky; del depósito retiró un pancito de hielo (lo cual explicaba que el plato con hielo disuelto se encontrara sobre la mesa), el cual, al diluirse en el alcohol, lo envenenó poderosamente debido a su alta concentración. Sin imaginarse que la muerte la aguardaba en su vicio, la señora Stevens se puso a leer el periódico, hasta que juzgando el whisky suficientemente enfriado, bebió un sorbo. Los efectos no se hicieron esperar.

No quedaba sino ir en busca del veterinario. Inútilmente lo aguardamos en su casa. Ignoraban dónde se encontraba. Del laboratorio donde trabajaba nos informaron que llegaría a las diez de la noche.

A las once, yo, mi superior y el juez nos presentamos en el laboratorio de la Erpa. El doctor Pablo, en cuanto nos vio comparecer en grupo, levantó el brazo como si quisiera anatematizar nuestras investigaciones, abrió la boca y se desplomó inerte junto a la mesa de mármol.

Había muerto de un síncope. En su armario se encontraba un frasco de veneno. Fue el asesino más ingenioso que conocí.

Guía de lectura

1) Escribí dos preguntas o inquietudes que te generó el cuento leído.

2) ¿Qué fue lo que más te gustó? ¿Qué hubieras modificado?

3) Una palabra puede modificar el sentido de un texto. En este caso, el título tiene una palabra que, si no estuviese, cambiaría completamente el sentido del cuento. ¿Cuál es? ¿Qué cambios introduce esa palabra? ¿Qué hubiese ocurrido si no estuviese presente?

4) La semana pasada trabajamos con las características del género policial de enigma inglés. ¿Recordás cuáles eran? Elegí tres de las características ejemplificalas con el cuento *El crimen casi perfecto*.

5) Si alguien te pregunta de qué trata el cuento, podrías resumir su argumento en cinco renglones (incluí personajes, escenario, conflicto y resolución).

6) **Vocabulario.** Escribí el significado de las siguientes palabras del cuento y luego explicá su importancia en la trama y la resolución del enigma: *coartada*, *dosificación*, *funesta*, *cianuro*, *sugestivo*, *tóxico*, *chantaje*, *cavilación*, y *júbilo*.

7) **Sintaxis.** Analizá sintácticamente las siguientes oraciones:

- a) La coartada de los tres hermanos de la suicida fue verificada por la policía.
- b) A las siete el portero le entregó a la señora Stevens el diario pedido.
- c) El asunto no era fácil.

8) **Clases de palabras.** Transcribí los verbos del primer párrafo del cuento y analizá el modo, el tiempo, la persona y el número de cada uno.

9) Completá este cuadro con el tiempo verbal de los verbos subrayados los últimos párrafos. Luego, indicá el número de qué expresan las acciones según corresponda.

	Tiempo verbal	Expresa...
A las once, yo, mi superior y el juez nos presentamos en el laboratorio de la Erpa. El doctor Pablo, en cuanto nos vio comparecer en grupo, <u>levantó</u> el brazo como si quisiera anatemizar nuestras investigaciones, abrió la boca y se desplomó inerte junto a la mesa de mármol. <u>Había muerto</u> de un síncope. En su armario <u>se encontraba</u> un frasco de veneno. Fue el asesino más ingenioso que conocí.	<u>levantó</u>	1. Una acción durativa.
	—	2. Una acción que aún no ha ocurrido, que se anticipa.
	—	3. Una acción puntual y terminada.
	<u>había muerto</u>	4. Una acción posterior a otra ya pasada.
	—	5. Una acción anterior a otra pasada.
	<u>se encontraba</u>	
	—	
	—	
	—	
	—	

10) ¿Qué le hubiese faltado al crimen para ser perfecto a tu criterio?

11) **Producción escrita.** Escribí un relato donde se produzca el crimen perfecto. Podés tomar como modelo alguna serie o película que hayas visto. Extensión aproximada: una página. Determiná cuál es la perspectiva que querés adoptar: desde una cercanía y protagonismo (1.º persona protagonista o testigo) o desde una cierta distancia y posibilidad de reflexión sobre los hechos (3.º persona omnisciente). Antes de pasar a la escritura del relato, planificá cuáles serán sus elementos principales, propios del género, según estuvimos trabajando:

- Crimen
- Móvil
- Culpable/s
- Sospechoso/a/s
- Coartada
- Víctima/s, si la/s hay
- Indicios

Esta planificación te va a ayudar a la hora de organizar tu relato.